Aumentan gasto sin resultados

Sin atender las recomendaciones del Coneval, el Congreso ha destinado más recursos a decenas de programas sociales y de seguridad.

Martha Martinez

En los últimos tres años, la Cámara de Diputados ha aprobado incrementos presupuestales a programas y estrategias de gobierno que no reportan avances importantes, operan con opacidad, registran subejercicios y carecen de los estándares mínimos de calidad en su diseño.

Entre 2008 y 2010, los diputados aumentaron de 54 mil a más de 118 mil millones de pesos los recursos destinados a 30 programas de las secretarías de Agricultura, Desarrollo Social, Educación Pública, Economía, Trabajo, Salud y Reforma Agraria. Esto, a pesar de que las evaluaciones dadas a conocer en el mismo lapso de tiempo por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) ponen en duda su utilidad, pertinencia e impacto. Para la asociación civil Gestión Social y Cooperación, 62 por ciento de 115 programas federales tienen una calificación reprobatoria.

Esta próxima semana, cuando la negociación del Presupuesto 2011 llegue a su fin, los legisladores podrían aumentar nuevamente los recursos a los mismos programas mal evaluados, pues el proyecto que envió el Ejecutivo propone un gasto superior a 204 mil millones de pesos para dichos rubros.

La Cámara y el Ejecutivo también han incrementado el gasto de la lucha contra la delincuencia organizada, aunque informes oficiales muestran que no existe una correlación entre el aumento de capital y la reducción de los índices delictivos. El presupuesto a este rubro pasó de 62 mil a más de 75 mil millones de pesos en los últimos tres años, y para el 2011 el gobierno federal solicitó más de 80 mil 365 millones de pesos.

Expertos en presupuesto advierten que para un país como México, que obtiene sólo 20 por ciento de los impuestos que debería recaudar, seguir invirtiendo en estrategias que no funcionan podría generar una crisis fiscal.

Programas mal evaluados

Un análisis realizado por Enfoque a 80 programas públicos muestra que los 30 peor evaluados son los que presentan incrementos presupuestales importantes.

Se trata de programas como Escuelas de Calidad, Apoyo al Empleo, Becas para Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas, Caravanas de Salud y Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras.

Las evaluaciones realizadas por investigadores de instituciones como El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana y el Instituto Nacional de Salud Pública -las cuales son incorporadas a las evaluaciones del Coneval y difundidas por esta institución- coinciden en señalar que estos programas carecen de estudios que permitan conocer su impacto real en la población que pretenden atender.

Los análisis advierten también que muchas de estas estrategias carecen de sustento porque su diseño no se llevó a cabo a partir de un diagnóstico del problema que pretenden atacar, algunos no justifican de manera adecuada los criterios establecidos para elegir a sus beneficiarios, no cuantifican de manera precisa su población potencial y en muchos casos carecen de metas claras.

Mención aparte merece el Programa de Vivienda Rural, cuyo presupuesto pasó de 235 a más de 241 millones de pesos entre 2008 y 2010 a pesar de que una evaluación realizada por investigadores del Colegio Mexiquense en 2006 señala que es una estrategia abiertamente clientelar ya que sus apoyos son otorgados a partir de la presión que ejercen las organizaciones campesinas.

Más dinero, menos seguridad

Además del desarrollo social, un rubro que registra los incrementos presupuestales más importantes es